



MARIO ROBERTO
SANTUCHO

El Combatiente

★ N°1100 ★ 12 de Julio de 2019 ★ \$20



Partido Revolucionario de los Trabajadores

POR LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA

**LAS ELECCIONES SON DE LA
BURGUESIA Y SUS POLITICOS**

**EL FUTURO
ES DEL
PUEBLO
TRABAJADOR**

LAS ELECCIONES SON DE LA BURGUESÍA Y SUS POLÍTICOS. EL FUTURO POR EL QUE PELEAMOS ES DEL PUEBLO TRABAJADOR

Ninguna “alternativa” política electoral a nivel nacional plantea un escenario diferente: el rumbo económico trazado por los organismos internacionales de crédito y los dueños de los grandes capitales ya está trazado, y apunta con claridad a garantizar el aumento de la cuota de ganancia para las empresas de la burguesía.

Nada va a cambiar a partir de diciembre, cuando asuma el nuevo gobierno. Gane quien gane, las cosas se pondrán cada vez más difíciles para el pueblo, ya que los planes apuntan a profundizar el ajuste, precarizando a la población.

Los planes del gobierno de los monopolios son claros: **reforma laboral, achataamiento del salario, y aumentos de los porcentajes de ganancia en beneficio de los grandes especuladores.**

Sin ir más lejos, y ya producido el cierre de listas de cara a las PASO, el ministro Dujovne viajó a Nueva York, uno de los centros mundiales del poder económico, para hablar con los inversores. ¿Qué fue a plantear? Que el gobierno va a avanzar con la pretensión de ampliar de manera firme la reforma laboral, que es lo que exigen las grandes empresas para venir a producir en el país, reduciendo el costo empresario con mano de obra más que barata.

¿Las “alternativas” políticas a nivel nacional plantean un escenario diferente? De ningún modo; **el rumbo económico trazado por los organismos internacionales de crédito y los dueños de los grandes capitales ya está trazado**, y apunta con claridad a garantizar el aumento de la cuota de ganancia para las empresas de la burguesía.

Veamos algunas cifras. Según un estudio de la Universidad de Avellaneda, en Argentina se pierde un empleo formal cada dos minutos. Es decir, 30 puestos de trabajo por hora. ¿A quién le conviene esto? A los

grandes capitales concentrados de la economía, que cuentan así con un “ejército de reserva” de mano de obra desocupada, dispuesto a trabajar por bajos salarios. De este modo, el costo del salario (capital variable) se reduce a niveles paupérrimos.

De hecho, **en tres años se ha reducido en un 52% el valor del salario real en la Argentina.** Y esto, en cuanto al empleo formal, en una economía con un alto porcentaje de trabajo en negro, que no para de crecer. La desocupación medida por el INDEC ya se localiza arriba del 10 %, pero seguramente es mucho mayor. La llamada línea de pobreza ya supera los 30.000 pesos, con lo cual más de la mitad de la población en el país es pobre. También podríamos decir que la mayoría de las jubiladas y jubilados son indigentes, pues el límite en cifras está por encima de los 12.000 pesos, a lo que apenas llega la jubilación mínima. **Más de la mitad de los niños y niñas son pobres.**

Mientras tanto, la obra pública, que se presenta como un estandarte del gobierno de la burguesía, sirve para lavar dinero y favorecer a los empresarios amigos. Las empresas contratadas y que ganan misteriosamente las licitaciones son las grandes beneficiarias del modelo económico. Lo mismo podemos decir de las empresas energéticas. Hace unos días vivimos en

“..Eso no es democracia. El término no es el adecuado. En una verdadera democracia, los “representantes” no toman decisiones por encima y a espaldas de los “representados”. Es notable cómo el aparato ideológico de la burguesía ha impuesto concepciones falsas aún en torno a la etimología de los términos. Democracia es poder del pueblo. En la verdadera democracia, el pueblo toma las decisiones. ”

el país un hecho sin antecedentes: un apagón histórico que dejó a oscuras a toda la Argentina por varias horas, habiendo aún sectores que no han recobrado el servicio eléctrico.

Pero eso sí, los tarifazos hicieron más ricos a los accionistas de esas empresas, amigos del poder de turno, castigando al pueblo trabajador que no sabe cómo llegar a fin de mes con sueldos miserables.

Nada va a cambiar a partir de diciembre, cuando asuma el nuevo gobierno.

Gane quien gane, las cosas se pondrán cada vez más difíciles ya que los planes apuntan a profundizar

el ajuste, precarizando a la población para que ellos sigan haciendo sus negocios. Si decimos que la dignidad no espera a octubre, decimos que los problemas que nos aquejan como pueblo no se resuelven en las urnas.

Eso no es democracia. El término no es el adecuado. En una verdadera democracia, los “representantes” no toman decisiones por encima y a espaldas de los “representados”. Es notable cómo el aparato ideológico de la burguesía ha impuesto concepciones falsas aún en torno a la etimología de los términos. Democracia es poder del pueblo. En la verdadera democracia, el pueblo toma las decisiones. En todo caso, podrá haber diferentes formas de organización, pero nunca un Parlamento que legisle atribuyéndose el mandato de sus representados.

Por eso decimos, la llamada democracia no es, en realidad, democracia. Eso que llaman democracia (“*El pueblo no delibera ni gobierna, sino por medio de sus Representantes y autoridades creadas por esta Constitución*”, dice la “Carta Magna” en su artículo 22) es en realidad **una fantochada para que la burguesía sostenga sus negocios.**

Por eso, sostenemos la idea que, solamente creando organizaciones de masas desde las bases obreras y populares, en las que la herramienta por excelencia sea la democracia directa, es que habrá un horizonte diferente para las generaciones futuras.

Octubre es para ellos, la burguesía y sus políticos. El futuro, por el que debemos pelear, es para nosotras y nosotros, el pueblo trabajador. ★



LA LUCHA DE LOS MINEROS DE EL AGUILAR. JUJUY

Reclamaban el pago de haberes mal liquidados, establecer medidas de seguridad en la mina y la remoción del gerente general de la empresa. Las medidas movilizaron a todo el pueblo de El Aguilar, y desde allí, los mineros decidieron recorrer a pie los 233 kilómetros que separan esa localidad de la capital provincial, en una marcha que no se producía desde hacía décadas. Recogieron en su camino el masivo apoyo de la población donde quedó demostrado una vez más, que cuando el proletariado lucha decididamente por sus demandas, arrastra detrás de sí las demandas del resto de la sociedad.

El Aguilar es un municipio del Altiplano argentino, ubicado al norte de la provincia de Jujuy, en el Departamento Humahuaca. Allí funciona una mina que actualmente es propiedad de la multinacional Glencore. Desde hace dos años los trabajadores mineros vienen reclamando por sus condiciones de trabajo y de seguridad, las que en el último período se vieron agravadas por causa de las exigencias por aumentar la productividad de los trabajadores.

Hacia finales del mes de junio pasado, se resolvió llevar adelante una huelga por tiempo indeterminado; realizaron una multitudinaria asamblea en el polideportivo y allí se decidieron las acciones y cómo organizarlas: el paro, montar piquetes en las entradas de la mina, crear una comisión de mujeres que se encargaría de la logística, formar una comisión de lucha para organizar los turnos en los piquetes, mantener la asamblea permanente para resolver cada paso. Ante estas decisiones, los responsables de la mina abandonaron el lugar y mostraron una intransigencia que, con el correr de los días, se mostraría impotente ante la decisión y la combatividad de los trabajadores.

Los reclamos eran el pago de haberes mal liquidados (en represalia por las medidas de lucha que se venían tomando), establecer medidas de seguridad en la mina y la remoción del gerente general de la empresa, Javier Ruiz Díaz.

La medida movilizó a todo el pueblo de El Aguilar. Sin embargo, con eso no alcanzaba. Fue entonces que los mineros decidieron recorrer los 233 kilómetros que separan esa localidad de la capital pro-

vincial a pie, en una marcha que no se producía desde hacía décadas; en la recorrida que pasó por distintos pueblos recogieron el masivo apoyo de la población donde se mostraba, una vez más, que cuando el proletariado lucha decididamente por sus demandas arrastra detrás de sí las demandas del resto de la sociedad.

Ya en la capital se reunieron con autoridades provinciales pero la empresa seguía con su intransigencia. Los mineros decidieron, junto a familiares y pueblo que los acompañaba, quedarse allí hasta llevarse una respuesta positiva para sus demandas. En las primeras horas de esta tarde la empresa y el gobierno provincial (aliado de ésta, por supuesto) debieron tragarse su intransigencia y los mineros lograron una victoria total. **Todos los reclamos fueron conseguidos.**

Éste, como la lucha docente que triunfó en Salta hace unos meses, no es un triunfo más. Porque se da en el marco de la resistencia y hasta la defensiva que atraviesa el movimiento obrero en todo el país contra cierres, despidos, suspensiones. Y en el mismo día en que el ministro Dujovne fue a Estados Unidos a garantizar que “la reforma laboral será implementada”.



Nuevamente la lucha de clases mete la cola y muestra a los de arriba que para implementar sus medidas no basta con decirlo; hay que poder hacerlo.

De allí la gran importancia de este triunfo, en una provincia donde hace pocas semanas el oficialismo ganó las elecciones. También allí la lucha de clases se muestra terca y desnuda que un resultado electoral no garantiza gobernabilidad.

También es necesario mencionar que estas luchas pueden ganarse cuando se utilizan metodologías de plena participación y unidad desde las bases, masividad y unidad con el resto de los sectores populares.

El camino es por ahí y hay que tenerlo muy en claro a la hora de preparar las fuerzas para los futuros conflictos que serán inevitables.

Porque la burguesía, aun cuando políticamente no tenga el respaldo necesario, no cejará en sus intentos por aumentar la explotación y la opresión contra los trabajadores y el pueblo.

El proletariado argentino, aun en un proceso arduo y dificultoso, muestra signos de vitalidad que están intactos. **Porque la lucha por la dignidad está intacta.**

Y porque se empieza a comprender que los conflictos se ganan en el terreno político, profundizando el enfrentamiento desde una posición de clase.

Además, ningún conflicto puede ganarse si no hay políticas efectivas para ganarse el apoyo, la simpatía y el concurso del resto de la población afectada por la política de los monopolios. Así fue entendido por los mineros de Jujuy y los resultados están a la vista. ★

SOBRE EL “ACUERDO” UE - MERCOSUR

Normalmente, las leyes escritas de una sociedad, son reflejo de una práctica social que las anteceden y que obligan a su formulación para el sostenimiento institucional como marco no sólo legal sino también para obligar a los más atrasados, a quienes aún no están al tanto, a ponerse a tono, y darles continuidad a las conductas establecidas.

Lo que describimos en el avance de este artículo, no es otra cosa que lo que se expresa en el tan publicitado “acuerdo” UE – MERCOSUR.

¿Por qué ponemos “acuerdo” entre comillas? Sencillamente porque los acuerdos se producen entre pares. Pero **en la economía capitalista rige la prioridad del más poderoso**, es decir, del capital mayor por sobre el capital menor. En consecuencia, no existen acuerdos sino imposiciones.

Lo que en política pretende hacerse ver como un gran triunfo del gobierno de Macri que abrirá un mercado de unos 500 millones de habitantes a los países miembros del Mercosur (Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay), no es más que el avance del proceso de concentración y centralización de capitales mundiales en desmedro de los pueblos y obreros de ambos bloques.

Las ideas nacionalistas y las interpretaciones pequeñoburguesas del imperialismo se hacen añicos frente a la legalidad que, a partir de ahora, comienza a tratarse en forma institucional en los fueros gubernamentales y parlamentarios de los países involucrados.

El avance de los monopolios sobre los Estados del planeta y de todo tipo de organizaciones zonales, regionales y mundiales, hartamente denunciadas desde hace décadas por nuestro Partido, es a diario confirmada. **La oligarquía financiera, somete a toda organización y Estado nacional.**

Pero, precisamente, no podemos confundir el avance monopolista con la configuración de los Estados nacionales. Así como en su momento, Lenin luchó denodadamente contra las posiciones oportunistas levantadas en ocasión de la primera guerra mundial a través de las cuales, los renegados del marxismo se alineaban detrás de las disputas interimperialistas, alentando la defensa de los Estados nacionales frente a la agresión externa, justificando la matanza de la clase obrera y los pueblos que eran sacrificados, sin prejuicio de nacionalidad, como carne de cañón por los contendientes anexionistas, los revolucionarios hoy, debemos aferrarnos firmemente a los principios para entender este proceso que hoy se ventila y se propagandiza masivamente intentando generar expectativas en una población que no está dispuesta a seguir creyendo las mentiras de la burguesía, tanto aquí como en la propia Europa.

Los negocios monopolistas que se legalizarían entre la UE y el MERCOSUR, afectan a la clase obrera y pueblos de ambos “bloques”.

En el caso de los países del cono sur americano, la cosa parece estar más clara en función del menor desarrollo capitalista frente a Europa. Aquí la flexibilización laboral, la reducción de costos vía generalización de impuestos a pagar por el pueblo, retaceo de gastos sociales (educación, vivienda, salud, saqueo de jubilaciones, etc.) se intentarán profundizar a rajatabla, dándose con ello, si se logra mediante la paz social, cosa que en este contexto se avisa como muy difícil de lograr sin violenta lucha



para la burguesía, una pauperización aún más generalizada que la actual y un enriquecimiento y concentración mayor de capitales monopolistas que se verán más favorecidos no sólo por la posibilidad de meter sus productos en el mercado europeo con más libertad y con mayor competitividad con la que lo hacen hoy, sino también por el quiebre de pequeñas y medianas industrias que caerán más frecuentemente frente a la mayor exposición frente a los monopolios.

También en Europa, la concentración en la producción va a dar una nueva vuelta de tuerca. Un caso testimonial es el de los ganaderos franceses organizados en explotaciones familiares extensivas que producen pequeños ingresos y son fuertemente subsidiados por el gobierno, quienes se tendrán que enfrentar con la masividad de productos de los grandes frigoríficos que operan en el cono sur y constituyen verdaderas fábricas de carne.

Lo mismo va a pasar, seguramente, con la producción agraria ecológica destinada fundamentalmente al mercado interno francés y/o europeo, pues la gran producción industrial del agro en pos de la mayor ganancia, no admite cuidados ecológicos, como cualquier gran producción de las diversas ramas.

Así, los pueblos europeos, que aún no lo han hecho, van a ver cambiado su régimen alimentario que se subordinará, en todos los planos, a la gran producción industrial tal como ocurre en nuestros países, eliminando cualquier concepto ecológico que se erija como traba para la obtención de plusvalía y renta diferencial de la tierra.

En definitiva, **el avance capitalista monopolista o imperialista con “acuerdo” UE – MERCOSUR es una imposición de los monopolios** y, a la vez, retraso en las condiciones de vida de los pueblos aún de aquellos que, como el caso de algunos países europeos, han tenido escudos protectores (aunque bastante deshilachados) en las fronteras nacionales. La interpelación de Macrón contra el próximo “acuerdo” no será obstáculo para las nuevas configuraciones que exige la contienda interimperialista.

No son “los Macrones” quienes van a evitar la impunidad de la oligarquía financiera mundial. **Sólo la fuerza de la clase obrera y los pueblos en lucha podrán poner fin a la voracidad capitalista y al desmedro de la humanidad y la naturaleza toda. ★**

“Dentro de los sectores económicos más importantes de nuestro país, el control total pasa por parte de un grupo reducido de grandes capitales (y no de pequeñas y medianas empresas como gustan repetir periodistas y analistas del progresismo y la izquierda). A su vez, dentro de estos grandes capitales, con el acuerdo Mercosur-Unión Europea hay un sector que a simple vista se ve beneficiado: la industria alimenticia (en mayor medida aún que la producción agropecuaria, puesto que maneja un volumen mayor de valores).

La industria automotriz, industria trasnacional por excelencia, se ve en general beneficiada debido a la integración mundial de su producción. Un auto se produce con partes fabricadas en los más diversos puntos del globo, forma parte de la nueva división internacional del trabajo. Con lo cual, que se borren barreras a la importación y exportación en los beneficia, ya que les permite circular con menores gastos de producción las autopartes a una u otra parte del globo. No obstante, hay un grupo de empresas que han orientado todo su negocio hacia la producción para la exportación, produciendo más barato en pesos y vendiendo más caro en dólares autos de alta gama.”

(Ver nota completa: **¿Quiénes son los beneficiarios del acuerdo Mercosur-Unión Europea?**, del 7 de Julio de 2019, en www.prtarg.com.ar)

¿QUÉ REPRESENTAN LOS PARTIDOS POLÍTICOS?

*Los partidos políticos son la expresión de intereses de clases en pugna.
No existen partidos políticos desclasados o policlasistas.
Cada organización tiene por detrás un sello de clase.
Representan intereses de clase y así
se manifiestan a la hora de llevar adelante sus programas.*

En nuestra sociedad, los partidos de la burguesía están muy cuestionados, su presente caótico de fórmulas “incomprensibles” pone al desnudo ante millones de compatriotas una resultante inevitable de décadas de corrupción, de “servilletas”, de “bolsos”, de testaferros que utilizaron los partidos políticos para escalar posiciones y desde allí responder a sus intereses de clase; intereses de clase cada vez más concentrados y cada vez más expuestos en beneficio de los monopolios.

Los partidos políticos de la burguesía defienden a ultranza el sistema democrático burgués y -por sobre todas las cosas- la democracia representativa.

Pero los partidos políticos no son sólo los de la burguesía. Sin embargo, muchas veces los partidos que representamos los intereses de la clase obrera y el pueblo nos vemos arrastrados por una oleada de desprecio que tienen las mayorías de nuestra sociedad por el partidismo, trate del que se trate.

Por un lado, podríamos decir que esa desconfianza en lo que le viene de arriba es muy buena, es esa desconfianza estructural la que no permite que por arriba logren una dominación de clase estable. La gobernabilidad de la burguesía está cuestionada, aunque aún no esté claro el camino a seguir como salida a tanta indignidad que nos proponen.

Pero por otro lado, la burguesía ha hecho mucho daño en el plano ideológico, cuando le ha quitado la impronta de clase a sus partidos y se presentan ante la sociedad como *policlasistas*. Este daño ha tenido un costo muy alto, porque también fue influenciando a varias generaciones de van-

guardias que se han enfrentado y se enfrentan a la burguesía.

Ya no es suficiente no confiar en lo de arriba, ya hay un piso conquistado en ese terreno. Se trata entonces que la existencia de un proyecto revolucionario se impulse desde esa base adquirida de enfrentamiento, experiencia de organización y de metodologías democráticas, que nada tienen que ver con lo que propone la clase dominante.

Pero para poder llevar adelante ese proyecto se necesita de un partido político que represente los intereses de clase del proletariado, que son los intereses de todo el pueblo explotado y oprimido.

Esa necesidad de fortalecer el partido de clase se vio afectada por esa práctica de los partidos burgueses que esencialmente muestran las peores caras de corrupción interna, verticalismo rayano en autorita-



explicito, imponiendo candidatos a dedo, listas compuestas de personajes siniestros o que la población desconoce.

Para la burguesía, **este sistema compuesto por los partidos “tradicionales” es esencial para sostener el sistema capitalista.** Que los medios de producción permanezcan en cada vez en menos manos y sostenidos con la legalidad que le confiere la Constitución nacional y su Estado, le da un sentido estratégico a la importancia de los partidos burgueses.

Pero del otro lado de la barricada, destacamentos políticos del proletariado, partidos políticos de clase que contienen un proyecto de interés para todo el pueblo, también son imprescindibles para poder sintetizar la experiencia extraordinaria de nuestra clase y de nuestro pueblo, que pueda guiar ese gran torrente de aspiraciones de cambio existente en nuestra sociedad, para que los medios de producción pasen a manos de quienes lo hacemos todo.

Necesitamos fortalecer un partido político de clase que incorpore a las avanzadas que está dando nuestro pueblo para ir materializando la salida revolucionaria, que no aparecerá si no le ponemos toda la energía para hacerlo.

Cuando en las vanguardias surgidas desde las luchas, de las avanzadas que da nuestro pueblo, los destaca-

mentos revolucionarios no nos detenemos a dar la lucha ideológica que nos presenta la burguesía, es que estamos haciendo una concesión oportunista al bombardeo que nos proponen desde la ideología dominante.

Hay que construir un partido que represente los intereses de clase del proletariado y de todo el pueblo, y para ello no puede haber concesiones. Hay que explicar una y mil veces del por qué la burguesía ha metido el virus de la desconfianza apoyada en la mitad de la verdad. Es cierto que en el camino de construir un partido proletario las existencias de errores son reales. Pero también es cierto que la construcción de un partido proletario es portador de lo nuevo, que requiere una nueva sociedad, que conlleva romper con las ataduras de un sistema perverso como es el Capitalismo, que no solo frena la producción sino que frena el desarrollo espiritual de la sociedad.

A los revolucionarios que están en búsqueda de una salida a tanto oprobio los llamamos a reflexionar y debatir estos pensamientos, poder

asimilar que su incorporación a un partido con proyecto de clase implica ponerle el hombro a la construcción de una robusta fuerza capaz de guiar hacia la revolución tanta riqueza humana que ha generado nuestra sociedad.

Se necesitan fuerzas humanas materiales y reales, se necesitan fuerzas organizadas capaces de unir en un solo puño el golpe principal hacia el enemigo de clase. Para los que están dando los primeros pasos en estos grandes cuestionamientos hacia dónde ir, para quienes han probado ya las miserias de las fuerzas políticas de la burguesía tan proclives al negocio electoral, para aquellos revolucionarios que en algún momento han perdido la confianza en un proyecto político pero nunca se han alejado de la lucha con nuestro pueblo, les planteamos enérgicamente que se necesitan muchas manos organizadas en el partido de clase para consolidar y masificar el proyecto en todo el pueblo. Está todo por hacerse (aunque hay mucho hecho). En épocas como las que vivimos, faltan manos organizadas para desnudar y combatir a una clase dominante que trabaja en lo ideológico para hacer desaparecer de la faz de la tierra la idea de que la clase obrera cuente con su propio partido político. ★

¿PORQUÉ HABLAMOS DE DIGNIDAD?



Las luchas y movilizaciones, las conquistas por reivindicaciones, los enfrentamientos a las políticas de hambre y privaciones que emanan desde el Estado de los monopolios (verdaderas expresiones democráticas revolucionarias) **son silenciadas sistemáticamente por las instituciones del sistema**, incluidos – obviamente – los medios masivos de desinformación.

Esto lo hemos denunciado en cientos de oportunidades y lo seguiremos haciendo, tratando de romper el cerco que pretende establecer la burguesía a lo que sucede desde las bases en el pueblo.

Pero cuando las luchas no pueden silenciarse y ocultarse, buscan recortar su significado y consecuencias políticas, sociales y de correlación de fuerzas, en el escenario de la lucha de clases. Tal es así que cuando no pueden acallarlas, los medios “avisan” sobre movilizaciones por aumentos de salarios, condiciones de trabajo, seguridad, de género, etc. Lo que se busca es dar la idea de que *la gente* lucha por aspectos parciales que el sistema “puede” (y debe) solucionar. Nos aconsejan que los reclamos se hagan *por la vía institucional*, que para eso existe la “democracia”.

A esta maniobra se suma el coro de todos los poderes del Estado, políticos y funcionarios al servicio de la burguesía y, hablan y hablan que “la solución es el trabajo”. “Hay que volver a la cultura del trabajo”, nos dicen. “El gobierno y las empresas deben generar fuentes de trabajo para que haya una vida digna para todos”.

Según la burguesía monopolista, ese sector recontra concentrado de **la clase que vive del trabajo ajeno** y que todos los días expropia el esfuerzo de toda la sociedad para beneficio de un puñado de oligarcas, nos dice que “el trabajo nos hace dignos”.

Paradójicamente, las luchas que han cobrado mayor resonancia las llevan adelante trabajadores que obviamente tienen trabajo y, en muchos casos, cobran los mejores sueldos (caso de los petroleros, los mineros, los portuarios, los obreros de las automotrices, los de las alimentarias, etc.).

Al ver las cosas de esa manera, la burguesía no hace más que mostrar su hila-cha. Ellos consideran a los obreros, trabajadores y pueblo en general, como pertenecientes a una subespecie humana que sólo necesita un trabajo, un poco de plata y algunas necesidades básicas satisfechas para poder subsistir y volver al trabajo a producir para sus ganancias. Y, así y todo, también retacean permanentemente esas migajas.

Por eso **no entienden, se desorientan y despotrican en contra del pueblo cuando éste lucha por su dignidad.**

Es claro que cuando el pueblo lucha trata de conseguir un trabajo que le permita vivir, o mejorar sus salarios, o sus con-

diciones de trabajo y de vida, etc. Pero ese no es el único objetivo. También lucha por tener tiempo para su familia, sus hijos, proyectos como seres humanos, satisfacción en sus actividades diarias, desarrollarse espiritualmente en sociedad, por adueñarse de su propio esfuerzo colectivo y así ver como suyos y disfrutar la riqueza que todos los días construye con sus manos, decidir sobre los destinos de esa riqueza colectiva, vivir una vida sana para sí y para las próximas generaciones, compartir con la naturaleza su condición humana y no enfrentarse contra ella porque eso lo enfrenta contra sí mismo, etc.

Ese objetivo que sólo la clase obrera, los trabajadores en general y el pueblo expoliado pueden entender, es lo que aparece más o menos evidente en cada lucha que se lleva a cabo y que la burguesía no puede ver y, menos, entender.

Ése **es el objetivo del cambio, de la revolución.**

Tampoco puede ver ni entender que la misma lucha para lograr cada conquista que nos acerque a ese objetivo, es también parte de la dignidad que nos redime.

Eso también aporta a la afirmación que **la Revolución está en marcha.★**

Este periódico ha sido editado e impreso con el aporte del pueblo trabajador



MARIO ROBERTO
SANTUCHO

El Combatiente

**Partido Revolucionario
de los Trabajadores
Por la Revolución Socialista**

Órgano de la Dirección del
Partido Revolucionario de los Trabajadores
Fundado el 6 de marzo de 1968.

Año 51°. Editorial El Combatiente.

prtarg.com.ar

elcombatienteprt@yahoo.com.ar

Aparece el 2° y el 4° viernes
de cada mes.



1976 – 19 de Julio – 2019

MARIO ROBERTO SANTUCHO

Cada año, cuando nos acercamos a esta fecha, es inevitable que desde nuestro Partido hagamos referencia al Robi. Pero el recordatorio permanente que hacemos a nuestro Secretario General histórico está atado a la vida cotidiana, y lo hacemos todos los revolucionarios que luchamos por una sociedad justa.

Son miles los compañeros que ya han tomado sus ideas y caminan las fábricas, los barrios, las escuelas. Su voz y su acción recorren las secciones de las fábricas, bastiones del poder, que comienzan a ser carcomidos por esa fuerza in-

contenible que es el rechazo visceral a la explotación y la opresión.

Sabemos y comprendemos que todavía hay mucho por hacer y por andar, por corregir en la construcción y organización de las fuerzas materiales de la revolución, pero nuestras tareas se facilitan cuando tenemos un norte y tenemos en nuestro haber un punto de referencia insustituible.

Y así, volvemos una y otra vez a nuestra historia, a la historia del Robi, impregnada por la lucha por el poder y por la construcción de una sociedad socialista.

Nuestro homenaje se renueva los 365 días del año, cuando los compañeros vamos a las fábricas, a nuestros trabajos... y desde allí hacemos lo imposible para que penetren las ideas de la revolución.

Nos enorgullece y nos da tremenda fuerza cuando continúan emergiendo desde el pueblo muchos que levantan la figura de ese magnífico revolucionario que fue Santucho, compañeros que, desde su juventud, siendo buenos trabajadores, buenos estudiantes hacen y suman a las labores revolucionarias todos los días; compañeros que se ponen al hombro las reivindicaciones más sentidas en sus barrios, en las escuelas de sus hijos, en cada lugar en donde el pueblo se encuentra.

Hay mucho por delante, es cierto, pero también **hay mucho recorrido realizado**. Continuar por este camino hoy, sin excusas, "ideologismos", ni claudicaciones, es el mejor homenaje que podemos hacer a nuestro querido Robi Santucho. ¡Hasta la victoria!



www.prtarg.com.ar